

1982

DOS ARTICULOS IMPORTANTES

- GRAN CONCEPTO ESTRATEGICO
- LA ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA DEL PUEBLO TRIUNFA
RA CON TODA SEGURIDAD SOBRE LA ESTRATEGIA CONTRA
RREVOLUCIONARIA DEL IMPERIALISMO NORTEAMERICANO.

Perú, agosto 82

GRAN CONCEPTO ESTRATEGICO

- En conmemoración del XX aniversario de la publicación de la sabia tesis del camarada Mao Tsetung de que el imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel -

El camarada Mao Tsetung formuló la sabia tesis de que el imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel hace 20 años, en Yenán, cuando recibió a la corresponsal norteamericana Anna Louise Strong. Este gran concepto estratégico ha elevado inmensamente la moral de los pueblos y ha quebrantado la soberbia del imperialismo y todos los reaccionarios.

Este brillante pensamiento del camarada Mao Tsetung, en los 20 años transcurridos, no sólo ha iluminado la marcha de la revolución china y ha asegurado la gran victoria de la guerra revolucionaria del pueblo chino, sino que ha sido conocido y asimilado por las masas de los pueblos revolucionarios del mundo como su poderosa arma ideológica para derrotar al imperialismo, acudillado por los EE.UU., y a sus lacayos.

El que uno tema o no al imperialismo y a los reaccionarios es, en esencia, una cuestión de si uno desea o no y si se atreve o no a hacer la revolución. La revolución es incompatible con el miedo. Las condiciones mentales prima

rias para hacer la revolución son: Intrepidez ante el imperialismo y la reacción, atreverse a luchar y atreverse a conquistar la victoria.

Por extraño que pueda parecer, lo que siempre ocurre en el mundo es que "el débil" derrota "al fuerte" y las naciones y pueblos oprimidos triunfan sobre el imperialismo y los reaccionarios. Esta es precisamente la ley del desarrollo histórico, la ley de la lucha de clases. Sin embargo, en el momento en que las naciones y pueblos oprimidos, inermes, inician la lucha, son invariablemente más débiles que el imperialismo y los reaccionarios y a veces incluso no se pueden ni comparar con éstos en lo referente a la correlación de fuerzas. En tales circunstancias, combatir contra el imperialismo requiere enorme coraje, una determinación indoblegable y un espíritu tan revolucionario y rebelde como el que se define en el dicho: "El que no teme morir cortado en mil pedazos, se atreve a desmontar al emperador". Quien teme tener lobos delante y tigres detrás, quien teme morir aplastado por una hoja que cae, lo único que merece es ser esclavo. En lo que a él concierne, no se puede hablar de revolución, menos aún de victoria.

El imperialismo yanqui, que se encamina hacia su ruina, es la mayor fuerza reaccionaria en la historia de la humanidad. Agitando la bomba atómica, viene haciendo desde hace más de 20 años frenéticos contraataques sobre las fuerzas revolucionarias de diversos pueblos. Alencarar el chapaje de guerra nuclear del imperialismo yanqui, algunas personas están expuestas durante algún tiempo a ser engañadas por las apariencias, porque no pueden captar el hecho esencial de que el enemigo está próximo a la extinción mientras los pueblos se acercan a la victoria. Poseen aún cierto sentimiento de temor hacia el imperialismo norteamericano. En realidad, el imperialismo yanqui nada tiene de temible, ni debe temérselo. Mientras más le temas, mayor será su ferocidad. Si dejas de tenerle miedo, deja de ser terrible. La verdad del asunto es que cuanto más uno teme a los fantasmas, más se le aparecen, y una vez que se deja de temerles, ellos dejan de existir.

3

El pueblo chino, que no siente miedo del imperialismo yanqui ni de la bomba atómica, aniquiló, con mijo y fusiles, a 8 millones de soldados reaccionarios del Kuomintang que contaban con el apoyo completo del imperialismo norteamericano y estaban pertrechados con aviones y tanques, y finalmente conquistó la victoria a escala nacional. El pueblo coreano, junto con los Voluntarios del Pueblo Chino, aniquiló a casi 400,000 agresores yanquis en los tres años y un mes que duró la guerra de resistencia contra la agresión norteamericana, y redujo a polvo el mito de la invencibilidad yanqui. Hoy, el imperialismo norteamericano tiene concentrado un tercio de sus fuerzas de ultramar en Vietnam. Ha utilizado allí todas las armas modernas, exceptuando la bomba atómica. Ha gastado mucho más dinero y ha arrojado una buena cantidad más de explosivos en Vietnam que en su guerra agresiva en Corea. Pero el heroico pueblo vietnamita no siente el menor temor ante todo esto. Atreviéndose a combatir y atreviéndose a medir fuerzas con el enemigo, ha dejado al imperialismo yanqui los ojos en tinta y le ha roto la cabeza contra el muro, probando así de manera elocuente que éste no es más que un tigre de papel.

Como dijo el camarada Mao Tsetung: "Lo grande no tiene nada de temible. ¿No es el imperialismo norteamericano muy grande? Resultó muy poca cosa cuando lo rechazamos una vez. Por lo tanto hay en el mundo algunas cosas grandes que no son, en realidad, temibles".

Unos son miedosos, otros no. ¿Qué factor determina esto? El factor determinante es si uno cree o no que las masas del pueblo son las que hacen la historia. El imperialismo parece poderoso pero es realmente débil porque está divorciado del pueblo. El camarada Mao Tsetung nos ha enseñado que la fuerza radica en el pueblo y que el pueblo es la mayoría. Una vez que el pueblo despierta, se organiza, se arma y se lanza en una guerra fusil en mano contra el enemigo, entonces el imperialismo pierde su "poderío" y su soberbia. Cuando el pueblo se levanta, el enemigo caerá.

Por supuesto, esto no significa que uno pueda tratar

al enemigo ligera y despreocupadamente. El camarada Mao Tsetung siempre nos enseña: Estratégicamente, considerando el conjunto, los revolucionarios deben despreciar al enemigo, tratarlo como un tigre de papel, atreverse a luchar contra él y atreverse a conquistar la victoria; al mismo tiempo, tácticamente, considerando cada parte en sí, los revolucionarios deben tomar seriamente en cuenta al enemigo, tratarlo como un tigre real, ser prudentes, estudiar y perfeccionar con cuidado el arte de la lucha, para aislar y liquidar paso a paso al enemigo. La experiencia histórica nos enseña que el imperialismo puede ser derrotado, pero sólo a través de una lucha prolongada, ardua y tenaz. Es erróneo abrigar cualquier esperanza de que la victoria nos llegue por casualidad. Es erróneo, también, descorazonarse y caer en el pesimismo luego de sufrir algunos reveses. Es mejor que los pueblos revolucionarios se hagan la idea de más dificultades y se preparen para un período más largo de lucha y consideren de manera más minuciosa todas las posibilidades. Esta valoración les permitirá a los revolucionarios enfrentarse adecuadamente con cualquier situación compleja, con la máxima resistencia y los forcejeos agonizantes del enemigo. Esta es una política correcta que conduce a la victoria en la revolución.

Despreciar al enemigo estratégicamente y tenerlo seriamente en cuenta en lo táctico es una unidad de contrarios. Pero lo primero y fundamental, lo que juega el papel determinante en la situación global, es atreverse a luchar y a conquistar la victoria. Sólo tal espíritu revolucionario conduce a la acción revolucionaria y por lo tanto a la victoria en la revolución.

La nuestra es una época en la que el imperialismo se dirige a su derrumbe total y el socialismo avanza a la victoria a escala mundial. En esta era, ¿quién teme más a quién? ¿Quién es más poderoso? Incontables hechos nos han demostrado que los tremendamente débiles son precisamente el imperialismo, los reaccionarios de todos los países y los revisionistas contemporáneos y son precisamente ellos los que nos temen y no al revés. La tarea de

los marxista-leninistas y de todos los revolucionarios es armar la mente de millones y millones de seres con este gran concepto estratégico de que el imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel y reforzar la confianza y determinación revolucionarias del pueblo para capacitarlo en lanzar ataques revolucionarios a escala aún mayor contra el imperialismo yanqui y sus lacayos. ¡Pueblos de todo el mundo, uníos, desafiad las dificultades; avanzad ola tras ola, atrevedos a luchar y a vencer! Así, el mundo entero pertenecerá a los pueblos.

(Editorial de Renmin Ribao del 25 de agosto)

ESTUDIAR "LA CONVERSACION CON LA CORRESPONSAL NORTEAMERICANA ANNA LOUISE STRONG"

El siguiente es un material de referencia ligeramente abreviado publicado por el Jiefangjun Bao (Diario del Ejército de Liberación) el 23 de agosto, a manera de guía para ayudar a los cuadros y combatientes a estudiar la Conversación.- La Redacción.

ANTECEDENTES HISTORICOS

La "Conversación con la corresponsal norteamericana Anna Louise Strong", publicada en agosto de 1946, fue una declaración extremadamente importante sobre la situación internacional y nacional efectuada por el Presidente Mao poco después del término de la Segunda Guerra Mundial, en un momento en que en China las fuerzas revolucionarias y contrarrevolucionarias habían iniciado una batalla decisiva. Es un brillante documento de gran significación histórica.

Después de finalizar la Segunda Guerra Mundial, tuvieron lugar grandes cambios en la situación internacional y en la nacional.

En el plano internacional: La victoria de la guerra antifascista proporcionó una mayor posibilidad y abrió un camino más realista a la causa de la liberación del proletariado y de las naciones oprimidas del mundo entero; los movimientos de democracia popular y de liberación nacional entraron, en diversos países, a una nueva fase de desarrollo, y nuevas tormentas revolucionarias se levantaron en Asia, Africa y América Latina. Después de la guerra, el imperialismo norteamericano reemplazó a los fascistas alemanes, italianos y japoneses y trató de establecer un imperio de magnitud sin precedentes. El objetivo estratégico de los EE. UU. era, primero, apoderarse de la vasta zona intermedia entre los EE. UU. y los países socialistas, reprimir la revolución de los pueblos y naciones oprimidos, y luego aniquilar a los países socialistas y colocar a todos los pueblos y países del mundo, incluso a sus aliados, bajo la esclavitud y el control del capital monopolista norteamericano. Utilizando su monopolio de la bomba atómica, el imperialismo norteamericano llevó a cabo su chantaje de guerra en todas partes y se esforzó al máximo por impulsar su política de agresión y guerra, saquear la riqueza de distintos países por acelerar los preparativos pa-

ra una nueva guerra. Para mantener su tambaleante dominación, los reaccionarios de todos los países también colaboraron estrechamente con el imperialismo norteamericano, atemorizando a la gente con la "fuerza formidable" del imperialismo norteamericano en el vano intento de extinguir las llamas revolucionarias de los pueblos de todos los países, apoyándose en la fuerza del imperialismo norteamericano.

En el plano nacional: Después de los ocho años de la Guerra de Resistencia contra el Japón, las fuerzas revolucionarias populares dirigidas por el Partido Comunista de China habían crecido inmensamente; nuestro Partido disfrutaba del más alto prestigio en el pueblo y tenía una superioridad absoluta en lo político. Después de la victoria de la Guerra de Resistencia contra el Japón, el imperialismo norteamericano reemplazó al imperialismo japonés y adoptó la política de convertir a China en una colonia norteamericana. Los reaccionarios del Kuomintang, representados por Chiang Kai-shek, iniciaron, en julio de 1946, un ataque general sobre las zonas liberadas con el total apoyo de sus amos yanquis. La pandilla de Chiang Kai-shek creía que ya habían completado sus preparativos para el ataque en vista del hecho de que tenían más de 4 millones de soldados reaccionarios y una vasta región que abarcaba a más de 300 millones de habitantes, tenían el control de todas las grandes ciudades de la mayor parte de las vías férreas del país, tenían en su poder todo el armamento del millón de soldados japoneses que habían invadido a China, y, especialmente, de que habían recibido grandes cantidades de armas, equipo y ayuda económica del imperialismo norteamericano. También creían que el Ejército Popular de Liberación de China estaba causado por el combate por los ocho años de la Guerra de Resistencia contra el Japón, y además, que el Ejército Popular de Liberación era muy inferior con respecto a los soldados del Kuomintang en número y equipo, que las zonas liberadas tenían sólo una población de más de 100 millones y en muchos lugares las fuerzas reaccionarias y feudales no

habían sido aún eliminadas y la reforma agraria no había sido llevada a cabo de manera general y completa, y que la retaguardia del Ejército Popular de Liberación no estaba aún consolidada. Por lo tanto, ellos creían que se necesitaban sólo de tres a seis meses para derrotar al Ejército Popular de Liberación. Partiendo de esta estimación errónea, la pandilla de Chiang Kai-shek, haciendo caso omiso de las aspiraciones de paz del pueblo chino, inició una guerra civil contrarrevolucionaria en gran escala y sin precedentes.

Bajo estas circunstancias en el plano internacional y nacional, hubo gente, en el país y en el exterior, que hizo una apreciación pesimista de la situación. Sobrestimó la fuerza del imperialismo y los reaccionarios y subestimó la del pueblo, fue engañada por el fenómeno de que el enemigo es fuerte en apariencia y débil en esencia, no logró comprender el hecho fundamental de que el enemigo iba hacia su extinción mientras que ella misma se aproximaba a la victoria, sintió temor del imperialismo norteamericano y del estallido de una nueva guerra mundial. No se atrevía a librar una lucha golpe por golpe contra el imperialismo norteamericano y sus lacayos ni oponer resueltamente a la guerra contrarrevolucionaria una guerra revolucionaria. De este modo, la forma en que se estiman las fuerzas de la revolución y de la contrarrevolución, el atreverse o no a luchar frente a un enemigo aparentemente formidable y a hacer la revolución y obtener la victoria, se ha convertido en la cuestión más importante en lo que concierne a la revolución china y mundial y el destino de los pueblos chino y del mundo entero. Fue en este momento crucial que el Presidente Mao hizo público este brillante artículo en el que expone su sabia tesis de que el imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel.

GRAN SIGNIFICACION

La "Conversación con la corresponsal norteamericana

Anna Louise Strong" del Presidente Mao es un gran y genial trabajo marxista-leninista. En él, aplicando el materialismo dialéctico y el materialismo histórico cabales, el Presidente Mao analizó en forma penetrante la situación nacional e internacional del momento, reveló con profundidad la putrefacción del imperialismo y los reaccionarios, resumió científicamente la experiencia histórica de las luchas revolucionarias de nuestro pueblo y de otros pueblos, y desarrolló de manera creadora el marxismo-leninismo, añadiendo así una nueva y poderosa arma al arsenal de la teoría marxista-leninista. Este brillante trabajo no es sólo el inapreciable tesoro del pueblo chino sino también el común e invaluable tesoro de los pueblos del mundo. Tiene una significación estratégica extremadamente importante, profunda y trascendente para guiar la revolución china y mundial.

La sabia tesis del Presidente Mao de que el imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel es una verdad objetiva incontrovertible, la idea estratégica fundamental de los pueblos revolucionarios y la poderosa arma ideológica del pueblo chino y de los pueblos de todo el mundo para oponerse al imperialismo, al revisionismo contemporáneo y a todos los reaccionarios. Este brillante concepto eleva grandemente la moral del pueblo, aplasta la arrogancia del enemigo y fortalece enormemente la determinación y la confianza de las grandes masas revolucionarias de derrotar cualquier enemigo formidable. En los últimos 20 años, esta brillante idea del Presidente Mao no sólo ha iluminado el curso de la revolución China, ha dado incomparable estímulo y fuerza al pueblo chino y garantizado la gran victoria de la guerra revolucionaria del pueblo chino, sino que también ha sido comprendida y dominada por los pueblos revolucionarios del mundo, ha estimulado a todas las naciones y pueblos oprimidos en su lucha contra el imperialismo y sus lacayos y ha promovido en forma considerable el desarrollo de la causa revolucionaria de los pueblos del mundo. A medida que este brillante concepto del Presidente Mao se difun

habían sido aún eliminadas y la reforma agraria no había sido llevada a cabo de manera general y completa, y que la retaguardia del Ejército Popular de Liberación no estaba aún consolidada. Por lo tanto, ellos creían que se necesitaban sólo de tres a seis meses para derrotar al Ejército Popular de Liberación. Partiendo de esta estimación errónea, la pandilla de Chiang Kai-shek, haciendo caso omiso de las aspiraciones de paz del pueblo chino, inició una guerra civil contrarrevolucionaria en gran escala y sin precedentes.

Bajo estas circunstancias en el plano internacional y nacional, hubo gente, en el país y en el exterior, que hizo una apreciación pesimista de la situación. Subestimó la fuerza del imperialismo y los reaccionarios y subestimó la del pueblo, fue engañada por el fenómeno de que el enemigo es fuerte en apariencia y débil en esencia, no logró comprender el hecho fundamental de que el enemigo iba hacia su extinción mientras que ella misma se aproximaba a la victoria, sintió temor del imperialismo norteamericano y del estallido de una nueva guerra mundial. No se atrevía a librar una lucha golpe por golpe contra el imperialismo norteamericano y sus lacayos ni oponer resueltamente a la guerra contrarrevolucionaria una guerra revolucionaria. De este modo, la forma en que se estiman las fuerzas de la revolución y de la contrarrevolución, el atreverse o no a luchar frente a un enemigo aparentemente formidable y a hacer la revolución y obtener la victoria, se ha convertido en la cuestión más importante en lo que concierne a la revolución china y el destino de los pueblos chino y del mundo entero. Fue en este momento crucial que el Presidente Mao hizo público este brillante artículo en el cual expone su sabia tesis de que el imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel.

GRAN SIGNIFICACION

La "Conversación con la corresponsal norteamericana

Anna Louise Strong" del Presidente Mao es un gran y genial trabajo marxista-leninista. En él, aplicando el materialismo dialéctico y el materialismo histórico cabales, el Presidente Mao analizó en forma penetrante la situación nacional e internacional del momento, reveló con profundidad la putrefacción del imperialismo y los reaccionarios, resumió científicamente la experiencia histórica de las luchas revolucionarias de nuestro pueblo y de otros pueblos, y desarrolló de manera creadora el marxismo-leninismo, añadiendo así una nueva y poderosa arma al arsenal de la teoría marxista-leninista. Este brillante trabajo no es sólo el inapreciable tesoro del pueblo chino sino también el común e invaluable tesoro de los pueblos del mundo. Tiene una significación estratégica extremadamente importante, profunda y trascendental para guiar la revolución china y mundial.

La sabia tesis del Presidente Mao de que el imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel es una verdad objetiva incontrovertible, la idea estratégica fundamental de los pueblos revolucionarios y la poderosa arma ideológica del pueblo chino y de los pueblos de todo el mundo para oponerse al imperialismo, al revisionismo contemporáneo y a todos los reaccionarios. Este brillante concepto eleva grandemente la moral del pueblo, aplasta la arrogancia del enemigo y fortalece enormemente la determinación y la confianza de las grandes masas revolucionarias de derrotar cualquier enemigo formidable. En los últimos 20 años, esta brillante idea del Presidente Mao no sólo ha iluminado el curso de la revolución China, ha dado incomparable estímulo y fuerza al pueblo chino y garantizado la gran victoria de la guerra revolucionaria del pueblo chino, sino que también ha sido comprendida y dominada por los pueblos revolucionarios del mundo, ha estimulado a todas las naciones y pueblos oprimidos en su lucha contra el imperialismo y sus lacayos y ha promovido en forma considerable el desarrollo de la causa revolucionaria de los pueblos del mundo. A medida que este brillante concepto del Presidente Mao se difunde

da por el mundo en una escala creciente, y a medida que sea dominada y aplicada por un número cada vez mayor de pueblos revolucionarios, traerá inevitablemente nuevos y tremendos cambios en la fisonomía espiritual de los pueblos del mundo y se convertirá en una gran fuerza material. Esta fuerza, con el ímpetu de una avalancha y la fuerza de un rayo, hará añicos al mundo viejo y enterrará por completo al imperialismo, al revisionismo contemporáneo y a los reaccionarios de todos los países.

Los pueblos revolucionarios del mundo entero y los pueblos revolucionarios de Asia, África y América Latina que están emprendiendo el camino de la lucha armada, consideran la teoría del Presidente Mao de que el imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel como el faro en su camino hacia la conquista de la liberación; la elogian con entusiasmo, la estudian y aplican con energía para guiar sus propias luchas revolucionarias. Pero el imperialismo encabezado por los Estados Unidos, el revisionismo contemporáneo, con la dirección del Partido Comunista de la Unión Soviética como su centro, y los reaccionarios de todos los países temen y odian intensamente esta teoría, hacen todo lo posible para oponerse a ella y la atacan furiosamente. Esto prueba aún más plenamente que esta teoría del Presidente Mao tiene un gran poderío revolucionario y que es una resplandeciente verdad científica.

Actualmente, los pueblos revolucionarios del mundo entero están desplegando una lucha enconada y en gran escala contra el imperialismo norteamericano y sus lacayos. Los imperialistas norteamericanos, en coordinación con su cómplice N° 1, la camarilla dirigente revisionista soviética, expanden frenéticamente su guerra de agresión contra Vietnam y dirigen, cada vez más obviamente, la punta de lanza de su agresión contra China. En nuestro país, está desarrollándose con vigor una gran revolución cultural proletaria, y nuestro pueblo, bajo la dirección de nuestro gran mando supremo el Presidente

Mao, lleva a cabo una ofensiva general contra la ideología de la burguesía y de todas las otras clases explotadoras. En estas circunstancias, es de tanto mayor significación práctica que nos armemos aún más con el brillante concepto del Presidente Mao de que el imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel, alentemos resueltamente un consecuente espíritu revolucionario de absoluta intrepidez, libremos una lucha medida por medida en contra del imperialismo norteamericano, el revisionismo contemporáneo y todos los monstruos del país y del exterior, y que llevemos firmemente hasta el fin la revolución en nuestro país y en el mundo.

ENTENDER MUY BIEN ESTOS PUNTOS

I. El imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel.

El Presidente Mao dice: "Todos los reaccionarios son tigres de papel. Parecen terribles, pero en realidad no son tan poderosos. Visto en perspectiva, no son los reaccionarios sino el pueblo quien es realmente poderoso."

Esta sabia tesis del Presidente Mao se basa en la ilimitada fe en la fuerza de las masas populares. Como lo ha señalado el Presidente Mao: "El pueblo, y sólo el pueblo, es la fuerza motriz que hace la historia del mundo." El pueblo constituye siempre la mayoría, es siempre el poderoso; el pueblo siempre quiere hacer la revolución. Las fuerzas de lo nuevo triunfarán inevitablemente sobre las fuerzas de lo viejo y decadente, y la fuerza de la revolución popular vencerá invariablemente sobre la fuerza de la contrarrevolución. El imperialismo y todos los reaccionarios son putrefactos y reaccionarios, están divorciados del pueblo y son hostiles al

al pueblo. Son inevitablemente combatidos por el pueblo y serán derrotados por éste. Esta es una verdad universal del marxismo-leninismo, una ley universal de la lucha de clases.

El victorioso avance del movimiento revolucionario popular es la corriente principal de la época; no puede ser detenida por ninguna fuerza. El curso de los acontecimientos en China y en el mundo durante los últimos 20 años ha probado de manera cabal la sabia tesis del Presidente Mao de que el imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel. La gran victoria de la revolución del pueblo chino, la gran victoria de los pueblos chino y coreano en la guerra contra la agresión norteamericana, las grandes victorias obtenidas por el pueblo vietnamita en su guerra contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional, y las grandes victorias logradas por los pueblos de diversos países en sus luchas revolucionarias atestiguan de manera elocuente el hecho de que la fuerza del pueblo es invencible, mientras que el imperialismo norteamericano y todos los reaccionarios son poca cosa y pueden ser derrotados, todos sin excepción.

El Presidente Mao nos enseña: "Así como en el mundo no hay cosa alguna sin doble naturaleza, así también el imperialismo y todos los reaccionarios tienen un doble carácter: son tigres auténticos y al mismo tiempo tigres de papel. Por una parte, son tigres auténticos, devoran a la gente por millones y decenas de millones. Sin embargo, al final se transforman en tigres de papel, tigres muertos, tigres de requesón de soya en el curso de las cada vez más encendidas luchas libradas por los pueblos revolucionarios. Por tanto, el imperialismo y todos los reaccionarios, mirados en su esencia, en perspectiva, desde el punto de vista estratégico, deben ser considerados como lo que son: tigres de papel. Sobre esto se basa nuestro concepto estratégico. Por otra parte, también son tigres vivos, tigres de hierro, tigres auténticos,

que devoran a la gente. Sobre esto se basa nuestro concepto táctico."

El Presidente Mao nos dice aquí que en nuestras luchas con el enemigo debemos despreciarlo estratégicamente y considerarlo muy seriamente en lo táctico. En otras palabras, debemos despreciar al enemigo con respecto al todo y debemos tomarlo seriamente en cuenta al considerar cada parte en sí y cada cuestión específica. Para despreciar estratégicamente al enemigo, debemos poseer una firme determinación y confianza en que lo derrotaremos completamente, en gran valor para vencer todas las dificultades y llevar la lucha hasta el fin, y un consecuente espíritu revolucionario de atreverse a luchar y a triunfar. Para considerar seriamente desde el punto de vista táctico al enemigo, debemos, en lo referente a cada cuestión específica, ser prudentes, estudiar y perfeccionar cuidadosamente el arte de la lucha, adoptar formas de lucha apropiadas y concentrar todas nuestras fuerzas para el combate a fin de que podamos derrotar punto a punto al enemigo.

El atreverse o no a librar una lucha golpe por golpe contra el imperialismo y sus lacayos, que son fuertes sólo en apariencia, constituye la línea de toque que determina quiénes son los verdaderos o los falsos revolucionarios, los marxistas-leninistas o los revisionistas. Los revisionistas contemporáneos, con la dirección del Partido de la Unión Soviética como centro, que tiemblan frente a los imperialistas, odian rencorosamente la sabia tesis del Presidente Mao de que el imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel y la calumnian con furia. Difunden el temor al imperialismo entre las masas populares, siguen una línea totalmente capitulacionista, se oponen y sabotean las luchas revolucionarias populares. Han degenerado completamente, convirtiéndose en los principales cómplices del imperialismo norteamericano y en vergonzosos traidores del proletariado.

El imperialismo, el revisionismo contemporáneo y los reaccionarios de todos los lugares son tigres de papel. En nuestro país, el puñado de representantes de la burguesía anti-Partido y antisocialistas que se oponen al pensamiento de Mao Tsetung también son tigres de papel. No importa cuán inteligentemente traten de disfrazarse, las intrigas que pongan en ejecución y la forma en que traten de obstruir y de reprimir el movimiento revolucionario de masas, todos sus bastiones contrarrevolucionarios, golpeados y sacudidos por las violentas y agitados olas de la revolución de las masas revolucionarias, se derrumbarán y serán encerrados en apretados cerros por las grandes masas.

Armedos con el grande e invencible pensamiento de Mao Tsetung, el pueblo chino es el más revolucionario, el más valiente, el más intrépido. Derribaremos y aplantaremos completamente a todos los revisionistas contrarrevolucionarios, a los reaccionarios burgueses y autoridades reaccionarias burguesas. Los desacreditaremos completamente y jamás les permitiremos levantarse. Permaneciendo invariablemente junto a los pueblos del mundo entero, den trairemos al imperialismo norteamericano y a todas las fuerzas reaccionarias resuelta, total, completa y cabalmente.

II. El desenlace de la guerra lo decide el pueblo y no uno o dos nuevos tipos de armas.

El Presidente Mao dice: "La bomba atómica es un ti

gro de papel que los reaccionarios norteamericanos utilizan para asustar a la gente. Parece terrible, pero de hecho no lo es. Por supuesto, la bomba atómica es un arma de matanza en vasta escala, pero el resultado de una guerra lo decide el pueblo y no uno o dos tipos nuevos de armas". Esta sabia y científica tesis expuesta por el Presidente Mao hace añicos el mito de los imperialistas norteamericanos sobre la bomba atómica y arma a los pueblos revolucionarios de todo el mundo.

El imperialismo norteamericano blande la bomba atómica para atomizar a la gente en todas partes. En realidad, las bombas atómicas y de hidrógeno en manos del imperialismo no pueden atomizar de ninguna manera a aquellos que se niegan a ser esclavos. El Presidente Mao señaló hace ya mucho tiempo: "Sin la lucha del pueblo, la bomba atómica por sí misma resulta vana". Aunque la bomba atómica tiene un gran poder destructivo, no puede, de ninguna manera, cambiar las leyes de la guerra, impedir la lucha revolucionaria de los distintos pueblos, decidir el desenlace de una guerra, aún menos conducir a lo que se dice por la destrucción de la humanidad. Es el hombre el que fabrica las armas, es también el hombre el que las utiliza. En el desarrollo de la historia, sólo puede tener lugar la destrucción de las armas nucleares por la humanidad y no viceversa. Los imperialistas y los revisionistas contemporáneos se apoyan en las armas nucleares para realizar el chantaje nuclear; ésta no es una manifestación de su fuerza, sólo puede constituir una manifestación de su vulnerabilidad. Cualquier clase, cualquier fuerza política, mientras se oponga a las masas y vaya en contra de la corriente histórica, no importa cuán formidable sea el nuevo tipo de arma que posea, son simplemente tigres de papel, fuertes en apariencia, pero débiles en esencia. Roto hace ya tiempo su monopolio de armas nucleares, el imperialismo norteamericano está poniendo a su propio país bajo la amenaza de las armas nucleares cuando intenta amenazar a otros países con estas armas. Si el imperialismo no

teamericano emplea inescrupulosamente las armas nucleares, caerá inevitablemente en un mayor aislamiento y asegurará su propia ruina.

El Presidente Mao nos enseña: "Las armas son importantes, pero no el factor decisivo de la guerra. El factor decisivo es el hombre y no las cosas". Las armas nucleares son después de todo sólo una especie de armas que no pueden reemplazar las armas convencionales, ni mucho menos reemplazar las fuerzas de tierra en batallas decisivas. La victoria final de la guerra no puede estar determinada por el lanzamiento de cohetes nucleares desde varios miles de kilómetros, sino, en último término, por la lucha a corta distancia en un área de 200 metros dentro del campo de batalla y por el completo aniquilamiento de los efectivos enemigos después del sostenido combate con las fuerzas de tierra utilizando armas convencionales. Como la potencia de fuego se desarrolla con el uso de las armas nucleares, existe una mayor necesidad de apoyarse en el combate a corta distancia y en las operaciones nocturnas para ganar las batallas, y existe también una mayor necesidad de apoyarse en la valentía y en el espíritu de sacrificio del hombre, y de poner en juego el factor humano.

Poner en juego el factor humano significa traer al primer plano la política proletaria y poner en juego el factor de la ideología política. El camarada Lin Biao ha señalado: "Para nuestras tropas, la mejor arma no es el cañón ni el cañón, tampoco el tanque ni la bomba atómica, sino el pensamiento de Mao Tsetung. La mayor fuerza combativa la constituye el hombre armado con el pensamiento de Mao Tsetung, es la valentía y no temer a la muerte".

La bomba atómica moral de los pueblos revolucionarios es mucho más poderosa que la bomba atómica material y mucho más útil. Es en el pensamiento de Mao Tsetung en el que se apoyan nuestras fuerzas armadas para derrotar a los e

nemigos internos y externos. El pensamiento de Mao Tsetung, invencible y triunfante, es eternamente la fuente de fuerza de nuestro pueblo y de todos los pueblos revolucionarios.

El dominio por parte de China de la bomba atómica es una enorme victoria en el acrecentamiento del poder de nuestra defensa nacional, una importante contribución del pueblo chino a la defensa de la causa de la paz mundial. Cuando carecíamos de la bomba atómica, no sentíamos temor de ella; ahora que la tenemos no dependeremos jamás de ella. Dependemos de la guerra popular para derrotar al enemigo. Fue así en el pasado, y lo sigue siendo ahora que estamos en posesión de la bomba atómica y seguirá siendo así para siempre, aún cuando estemos en posesión de armas que sean más en número y más formidables.

El pensamiento del Presidente Mao acerca de la guerra popular es el arma más efectiva para derrotar al imperialismo norteamericano y sus lacayos. Los pueblos revolucionarios del mundo, al aprender y dominar el pensamiento del Presidente Mao acerca de la guerra popular, utilizando la arena de la guerra popular, desplegando de manera plena su espíritu revolucionario y haciendo uso de todas sus ventajas y superioridad, representarán inevitablemente un drama aún más militante e imponente, en el cual este bisonte enloquecido, que es el imperialismo norteamericano y que corre desesperado de acá para allá, será reducido a cenizas en las furiosas llamas de la guerra popular.

III. ¡Pueblos del mundo, uníos, derrotad al imperialismo norteamericano y a todos sus lacayos, llevad hasta el fin la revolución mundial!

En este trabajo, el Presidente Mao hace un penetrante análisis de la naturaleza agresiva del imperialismo norteamericano y señala que el imperialismo norteamericano deseaba apoderarse de la zona intermedia antes de destruir a los países socialistas y convertir en realidad su lunática ambición de dominar el mundo. El desarrollo de la situación internacional en los últimos 20 años ha demostrado plenamente que es incomparablemente correcta esta sabia tesis del Presidente Mao. Al obrar según su capricho, el imperialismo norteamericano, se ha convertido a sí mismo en el enemigo de los pueblos del mundo. Es el más feroz enemigo de todos los pueblos.

A fin de unir a todas las fuerzas susceptibles de ser unidas y de aislar al máximo al imperialismo norteamericano y de golpearlo, el Presidente Mao emitió el gran llamado a formar el más amplio frente único internacional para oponerse al imperialismo norteamericano y sus lacayos.

En este trabajo, el Presidente Mao ha dicho: "El pueblo norteamericano y los pueblos de todos los países amenazados por la agresión de los EE. UU. deben unirse y luchar contra los ataques de los reaccionarios norteamericanos y de sus lacayos en estos países".

En 1,964, en sus "Declaraciones en apoyo del pueblo panameño en su justa lucha patriótica antiyanqui" el Presidente Mao dijo: "Los pueblos de los países del campo socialista deben unirse, los pueblos de los diversos países de Asia, Africa y América Latina deben unirse, todos los pueblos de los diversos continentes deben unirse, todos los países amantes de la paz y todos los países sometidos a la agresión, control, intervención y humillación de los EE. UU. deben unirse. Todos ellos deben formar el más amplio frente único de oposición a la política de agresión y guerra del imperialismo norteamericano, en salvaguardia de la paz mundial".

En su "Declaración en apoyo del pueblo del Congo (Leopoldville) en su lucha contra la agresión de EE.UU." del mismo año, el Presidente Mao dijo: "¡Pueblos de todos los países uníos, derrotad a los agresores norteamericanos y a todos sus lacayos! ¡Pueblos de todo el mundo, tened coraje, atreveos a luchar, desafiad las dificultades, avanzad uno tras otro, y así el mundo pertenecerá a los pueblos! Todos y cada uno de los monstruos serán liquidados."

El gran llamado del Presidente Mao elevó inmensamente la común voluntad revolucionaria de los pueblos del mundo entero de unirse y de oponerse al imperialismo. Hoy, la lucha de los pueblos del mundo contra el imperialismo norteamericano está desarrollando tempestuosamente

samente, la lucha revolucionaria de los pueblos de Asia, Africa y América Latina, en especial, se está desarrollando a pasos gigantescos y convirtiéndose en la fuerza más importante que en la actualidad asesta golpes directos al imperialismo norteamericano. Pese a los inevitables zigzags y altibajos en el desarrollo de la situación internacional, la tendencia general de que el imperialismo se precipita a la ruina total y el socialismo avanza hacia la victoria mundial es inalterable.

El frente único internacional de los pueblos del mundo para oponerse al imperialismo norteamericano no debe incluir de ninguna manera a los lacayos, cómplices y colaboradores del imperialismo norteamericano. La pandilla dirigente revisionista soviética, que presta activos servicios al imperialismo norteamericano, sigue la política de colaboración soviético-norteamericana para dominar el mundo, dirige actividades escisionistas, destructivas y subversivas dentro del movimiento comunista internacional y el movimiento de liberación nacional, y lleva a cabo la doble política contrarrevolucionaria de falso apoyo pero verdadera traición en la cuestión de la resistencia de Vietnam contra la agresión norteamericana. No pueden, por supuesto ser incluidos en este frente único. Para oponerse al imperialismo hay que oponerse al revisionismo contemporáneo.

Bajo la actual situación internacional y nacional, que es excelente, cada cuadro y combatiente de nuestro Ejército Popular de Liberación debe enarbolar aún más la gran bandera roja del pensamiento de Mao Tsetung, dedicar aún mejor al estudio y aplicación de las obras del Presidente Mao, debemos armarnos ideológicamente con el gran concepto del Presidente Mao de que el imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel y su gran pensamiento referente a despreciar estratégicamente al enemigo y a tenerlo seriamente en cuenta en lo táctico, desarrollar plenamente el heroico espíritu

revolucionario de nuestro ejército de avanzar valientemente, atreverse a luchar y a medir fuerzas con el enemigo, a librar batallas cuerpo a cuerpo y aplastar a todos los enemigos, tomar parte activa en la gran revolución cultural proletaria y realizar preparativos completos y concretos contra la guerra. Debemos llevar hasta el fin la gran revolución cultural proletaria. Debemos unirnos firmemente con los pueblos del mundo entero, llevar resueltamente hasta el fin la lucha para oponernos al imperialismo encabezado por los EE. UU., llevar hasta el fin la lucha contra el revisionismo contemporáneo, el cual tiene a la dirección del Partido Comunista de la Unión Soviética como centro, y luchar por la completa victoria de la revolución proletaria mundial.

PERU: PROPIA N° 36,
año 1966.

¡PERU! TU RECIA VOZ DE TRIUNFO ENBRAVECIDO COMIENZA A EXPRESARSE EN EL LENGUAJE VIBRANTE Y PURIFICADOR DE LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA, DE LA LUCHA ARMADA Y EN ACCIONES GUERRILLAS, EN GUERRA DE GUERRILLAS VAS PLASMANDO HITOS DE TU NUEVA HISTORIA, DE TU HISTORIA DEFINITIVA. EL GRAN CAMINO ESTÁ INICIADO, SERÁ LARGO Y DIFÍCIL PERO EL TRIUNFO DEFINITIVO, PUES "¡SALVO EL PODER TODO ES ILUSIÓN!"

¡Desarrollemos la guerra de guerrillas!
PARTIDO COMUNISTA DEL PERU.

"¿Cuál es la verdadera muralla de bronce y hierro? El pueblo, las masas de muchos millones del pueblo que apoyan la revolución de todo corazón y con todo su pensamiento. Esta es la verdadera muralla de bronce y hierro, que ninguna fuerza puede destruir, que no se destruye nunca".

MAO TSETUNG.

LA ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA DEL PUEBLO TRIUNFARA CON TODA SEGURIDAD SOBRE LA ESTRATEGIA CONTRARREVOLUCIONARIA DEL IMPERIALISMO NORTEAMERICANO

En conmemoración del I° Aniversario de la publicación del ensayo del camarada Lin Biao "¡Viva el triunfo de la guerra popular!"

por Dong Ming

El famoso ensayo del camarada Lin Biao "¡Viva el triunfo de la guerra popular!" fue publicado hace un año. Es un análisis amplio, sistemático y profundo sobre la teoría y el concepto estratégico de la guerra popular del camarada Mao Tsetung, y proporciona a los pueblos revolucionarios de todo el mundo un arma ideológica poderosa para combatir al imperialismo y al revisionismo contemporáneo. La obra ha asestado un recio golpe a la arrogancia del imperialismo norteamericano y sus lacayos y ha elevado enormemente la moral de los pueblos para luchar por su libertad y emancipación. Su publicación ha alcanzado una significación histórica e internacional extremadamente grande.

La gran batalla actual entre los pueblos, que constituyen más del 90% de la población mundial, y el imperialismo norteamericano, es una batalla decisiva entre la revolución y la contrarrevolución de la cual depende el futuro del mundo. También es la batalla decisiva entre los dos sistemas, el socialismo y el imperialismo capitalista, entre la estrategia militar revolucionaria del camarada Mao Tsetung basada en la guerra popular, y la estrategia militar reaccionaria del imperialismo basada en la teoría de que las armas lo deciden todo.

Todas las guerra libradas por los reaccionarios, incluyendo al imperialismo norteamericano, son antipopulares. Ellos no pueden apoyarse en el hombre sino sólo en las armas para llevar a cabo sus guerras. Por eso están destinados a exagerar unilateralmente y a poner fe ciega en el papel que juegan las armas. Esta teoría de que las armas lo deciden todo determina su actitud en la práctica de la guerra, o sea, la doctrina de que la fuerza es ley así como el oportunismo y el pragmatismo. Ellos avanzan invariablemente cuando las condiciones les parecen favorables, y se retiran cuando encaran dificultades. Humillan a los débiles y temen a los valientes. Se endurecen cuando sus oponentes muestran señales de debilidad, y se ablandan cuando encuentran una fuerza. Mientras mayor es el miedo

a ellos, más arrogantes y agresivos se ponen; mientras más pueblos los desafían y luchan contra ellos inflexiblemente, menos pueden remediar la situación. Su naturaleza de explotadores a menudo los hace actuar locamente para perseguir sus propios intereses, y ser reuentes e inaptos para apreciar correctamente la correlación objetiva de fuerzas o para entender las leyes que rigen el desarrollo de la guerra. Son inevitablemente subjetivo-idealistas al determinar la estrategia y al conducir la guerra. Siempre sobreestiman su propia fuerza y subestiman la del pueblo, cometen un error irreparable tras otro y nunca son capaces de corregir estos errores.

Los EE.UU., los mayores imperialistas militares, han fabricado y almacenado un gran número de armas nucleares durante los últimos 21 años. Valiéndose de su enorme poder económico y de la técnica científica moderna, han hecho todo lo que han podido para desarrollar armas letales. Al mismo tiempo, sus conceptos militares han hecho un menjunje con la teoría de que las armas lo deciden todo, la doctrina de que la fuerza es ley, así como con el pragmatismo, el oportunismo y el idealismo subjetivo. El imperialismo norteamericano, que fue el primero en producir las armas nucleares, ha llegado a ser en su concepto militar un esclavo total de tales armas. La estrategia militar de los Estados Unidos ha sufrido varios cambios desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Pero la idea de apoyarse en las armas nucleares para llevar a cabo el chantaje nuclear ha permanecido intacta y se manifiesta en todas sus estrategias militares. El imperialismo yanqui ha eclipsado a todos los reaccionarios, pasados y presentes, en el absurdo y la ridiculez de su teoría militar de que las armas lo deciden todo.

Después de su fabricación de la primera bomba atómica hace 21 años, el imperialismo norteamericano creyó que "en lo futuro, el uso o la amenaza del uso de las armas atómicas de inmensa destrucción" sería suficiente para asegurar la dominación norteamericana en todo el mundo. Sin embargo, la victoria de la revolución chi-

na y de la guerra de Corea contra la agresión norteamericana, el victorioso desarrollo de la actual guerra de Vietnam contra la agresión yanqui y el de las luchas revolucionarias en muchos países de Asia, Africa y América Latina, han demostrado la bancarota de la estrategia militar reaccionaria del imperialismo norteamericano basada en el chantaje nuclear.

En 1959, 14 años después de que los Estados Unidos hicieron explotar su primera bomba atómica, el general Taylor, un fiel sirviente de Wall Street, descubrió por fin que la concepción de que "las armas atómicas lo deciden todo" es un "gran sofisma" y entonces presentó la estrategia de la "respuesta flexible" como una fórmula salvadora para el imperialismo norteamericano. Aun cuando Taylor se da cuenta del sofisma de la estrategia de la "represalia masiva", la cual se apoya principalmente en las armas nucleares entratógicas, su nueva estrategia se basa también en la teoría de que las armas lo deciden todo. Todavía depende de la llamada "superioridad naval y aérea", de las "altamente eficientes armas convencionales" de la superioridad de otras armas, y aún se apoya en la amenaza de la guerra nuclear como su viga maestra y su respaldo. Como resultado de esto, esta nueva estrategia ha llegado a ser impotente e inútil al enfrentarse al pueblo revolucionario que no teme ni a los cielos ni a la tierra, ni a las penalidades ni a la muerte.

La estrategia del "escalonamiento", que ha aparecido en el escenario en los últimos dos años y que sirve como revivificador a la estrategia de la "respuesta flexible", está más estrechamente ligada al chantaje y la amenaza nucleares. No es nada más que la estrategia sediciosa de un tahur y un pillo, una estrategia completamente oportunista y pragmática. Su característica es la de que mientras elevan clamores y vocifera sobre la expansión de la guerra y blanden las armas nucleares para intimidar a los otros, ellos temen que una vez que se expanda la guerra se meterán en un lio serio y la situación se les escapará de las manos. Su estrategia prevé el ascenso o el descenso del "escalonamiento". Una vez que se en-

cuentran con que la expansión de la guerra es desventajosa para ellos o que sus oponentes no temen a su estrategia, maquinan un pretexto para "salvar las apariencias", y bajan la intensidad, como un pillo se escapa al primer signo de peligro inminente. Esto expone plenamente su naturaleza de tigre de papel, que son aparentemente fuertes pero en realidad son débiles.

La experiencia adquirida por los pueblos revolucionarios de China y de los otros países en sus prolongadas luchas contra el imperialismo yanqui y sus lacayos, ha comprobado que la estrategia militar revolucionaria de la guerra popular, creada por el camarada Mao Tsetung, es la única estrategia correcta y victoriosa para que los pueblos oprimidos derroten a todos los enemigos.

El concepto estratégico militar de la guerra popular del camarada Mao Tsetung está formado sobre la base del cabal materialismo histórico y del cabal materialismo dialéctico. Es un principio marxista fundamental que el pueblo es la fuerza motriz en la creación de la historia mundial. El camarada Mao Tsetung ha aplicado creado ramente esta teoría a la guerra, sosteniendo que las armas juegan un importante pero no el papel decisivo en la guerra y que el factor fundamental que decide el desenlace de la guerra es el hombre, no las armas. La guerra revolucionaria es una guerra de las masas, y solamente movilizándolo a las masas y apoyándose en ellas puede conducirse la guerra y obtenerse la victoria.

Partiendo de este pensamiento guía, consideramos que la mejor arma no es un arma letal tal como el avión, el cañón, el tanque o la bomba atómica, sino el pensamiento de Mao Tsetung; y que la fuerza de combate más grande no es el poderío de alguna arma nueva sino el pueblo conciente y armado con el pensamiento Mao Tsetung.

Partiendo de este pensamiento guía podemos despreciar estatógicamente a cualquier enemigo poderoso y tomarlo seriamente en cuenta en lo táctico; podemos apreciar muy correctamente la correlación de fuerzas entre el enemigo y nosotros y utilizar con el máximo ingenio todas las

contradicciones internas del enemigo; podemos integrar -- al máximo al ejército con el pueblo, poner en pleno juego la iniciativa de las masas populares, utilizando estratégicamente uno contra diez y tácticamente diez contra uno, evitando flexiblemente al enemigo en donde él es fuerte y atacando en donde es débil; podemos concentrar una fuerza superior para aniquilar al enemigo, rebañándolo y merdiéndolo poco a poco; podemos poner en pleno juego la sabiduría de los soldados y de las masas populares, que se hacen más ingeniosos, experimentados, inteligentes y fuertes con cada batalla hasta que la correlación de fuerzas entre el enemigo y nosotros sea radicalmente cambiada y el enemigo sea aniquilado cabal, completa y totalmente.

Esta estrategia militar revolucionaria, una vez que prende en las masas populares y es integrada a dichas masas, llega a ser una fuerza invencible que al final derrotará con toda seguridad al imperialismo yanqui y todos sus lacayos y capacita a los pueblos oprimidos para que obtengan su auténtica liberación.

Al contrario de las esperanzas de todos los reaccionarios, el surgimiento de las armas nucleares no puede salvar de la bancarrota a la teoría de que las armas lo deciden todo. Mientras más grande sea la amenaza de la guerra nuclear de los imperialistas, más brillará la luz de la guerra popular revolucionaria y más mostrará su superioridad. La guerra contra la agresión de los Estados Unidos librada ahora victoriosamente por el pueblo vietnamita, nos proporciona un nuevo ejemplo de que "el débil" puede derrotar a "el fuerte"; es un poderoso ejemplo vívido que demuestra que apoyándose en la guerra popular, el pueblo puede derrotar cualquier guerra antipopular emprendida por el imperialismo norteamericano.

Como el camarada Lin Biao lo señala en "¡Viva el triunfo de la guerra popular!": "La guerra popular es el arma más eficaz para hacer frente al imperialismo norteamericano y sus lacayos. Y a fin de combatirlos, todos los pueblos revolucionarios del mundo aprenderán a realizar

la guerra popular; empuñarán las armas si todavía no las tienen, sabrán combatir si todavía no lo saben, y se tornarán maestros en la guerra popular si todavía no lo son. El imperialismo norteamericano, que, como un bisonte enloquecido, corre desesperado de acá para allá, será finalmente reducido a cenizas en las llamas de las guerras populares que él mismo ha encendido."

PEKIN INFORMA Nº 37,
año 1966.

"Quien no teme morir cortado en mil pedazos, se atreve a desmontar al emperador"

Mao Tsetung



Ediciones
VOZ POPULAR

Precio
Solidario